

EL NUEVO MILENIO: EL EMPODERAMIENTO DE LOS CUERPOS PLURALES

A finales del siglo xx, las sinergias americanas de Marvel/DC y el cómic japonés con la televisión y el cine inundaron el mercado de productos para targets específicos que provocaron un aumento de las fans de las heroínas de *manga* y las supermujeres, modificando solo superficialmente los modelos.

En el cambio de milenio se extendió masivamente el formato de novela gráfica, y el crecimiento de los sellos independientes aportó una nueva generación de autoras que se consolidó en 2009 en el experimento y relato cotidiano que rodea el cuerpo: tonos diferentes perfilan un concierto de voces que crece día tras día en la diversidad.

Los cuerpos ocupados por los roles clásicos se cuestionan, buscan sus propias contradicciones y toman la palabra. Las nuevas tecnologías y las redes sociales facilitan la nueva expresión femenina y van sustituyendo el original físico por los nuevos documentos que se convertirán en originales digitales únicos o NFT.

LAS AUTORAS

La mujer de Vitruvio enfoca la voz de la parte oculta de la humanidad en la historia del arte, y al mismo tiempo visualiza el cuerpo vivido, maculado, superviviente, resiliente... para situarlo como centro empoderado sobre los devastadores tópicos de la imagen femenina. Las diferentes formas de la belleza son convenciones aceptadas; hay que liberarlas de los cánones y hacerlas fluidas.

Los cuerpos plétóricos de frutos y fuerza de Raquel hacen patentes las contradicciones en torno a la fragilidad femenina y nos muestran la recuperación de la autoestima y el empoderamiento como objetivos en la búsqueda de visibilidad y autogestión. La rabia interior fortalece las sonrisas en *Lola Vendetta*.

Desde la autocrítica a la ruptura de los tópicos sobre los condicionantes internos que el género ha venido inoculando durante siglos, los cuerpos de Raquel nos muestran la sonrisa como herramienta de liberación y poder, y la autocrítica, como el primer hándicap a superar. Sus cuerpos dialogan con los de Núria Pompeia, siguiendo su estela de autoafirmación crítica desde el humor.

El trabajo vegetal de Santolaya se basa muy a menudo en cuadernos de apuntes y diarios de viajes, y se realiza en el acercamiento más inmediato a la realidad natural. Trabaja la hibridación orgánica del cuerpo femenino con la tierra siena, cálida y sanguínea, y las extensiones arbóreas que permiten a la mujer apuntar al cielo, cual antenas intuitivas para sobrevivir. Apuesta por reforzar el lazo biológico con la naturaleza, con el empoderamiento del mundo orgánico de las emociones y lo femenino salvaje y poético.

Olga estrena expresión consciente y señala el nacimiento de las nuevas voces como punto de inflexión en el cambio de discurso, denunciando la alteridad a la que nos ha sometido el estereotipo. Las nuevas subjetividades derriban los viejos cánones y piden espacio.

Lola Lorente conecta con la influencia gráfica y conceptual de las pioneras, tanto en el toque surrealista como en las deformaciones de la figura femenina, en sus «des-proporciones» y en el imaginario de estética «retro» en mundos alternativos interiores. Sus cuerpos hablan de imágenes transgresoras y sangrantes en lo tocante al género. Los hallamos desbordando los tópicos en su blog.

Los cuerpos de Ana Penyas son redondeados o punzantes según le interesa a la voz que habla. Las abuelas recuperadas nos hablan de vida bajo la invisibilidad, de represiones vencidas o inhabilitadoras. Son raptoras de alegría en algunos cuerpos –todavía y para siempre cautivos–, aunque la artista también nos muestra otros, aliviados y liberados, que disfrutan en el gozo del cuerpo que se adapta y vive. Nos muestra el cuerpo como el amigo que nos acompaña hasta el final... Nos habla de amor propio... amor al propio cuerpo como acompañante vital.

REFLEXIÓN FINAL

De la corporeidad de las mujeres emana una subjetividad que se pretende plural: el cuerpo expropiado, el cuerpo gigante, el cuerpo ciborg, el cuerpo espionado, el cuerpo invisible, el cuerpo fruto, el cuerpo árbol, el cuerpo herido, el cuerpo lésbico, el cuerpo arrugado, el cuerpo vivido, el cuerpo tránsfuga, el cuerpo segregado, el cuerpo cadáver, el cuerpo híbrido, el cuerpo monstruoso... Cuerpos que hablan de silencios, deseos y acción, límites y transgresiones

Desde la tímida presencia republicana al silencio que impone el estereotipo de la dictadura, desde las transgresiones de las vanguardias de finales del siglo xx a la implantación de los antimodelos del nuevo milenio...

El conjunto de voces nos lleva a descubrir un nuevo discurso panorámico creado por las mujeres cuando dejan de ser el *objeto del patriarcado* para construirse como *sujetos en libertad*. Ellas se definen en la pluralidad de la mirada contemporánea que convive con una singularidad corporal siempre en construcción. Son voces que cierran el discurso con un «continuará».

CUERPOS QUE HABLAN. LAS REPRESENTACIONES DEL CUERPO EN LAS AUTO- RAS DE CÓMIC. 1910-2022

CAST

La exposición *Cuerpos que hablan. Las representaciones del cuerpo en las autoras de cómic. 1910-2022*, explora cómo se ha representado el cuerpo de la mujer en el cómic a través de ilustraciones de autoras en un recorrido cronológico que va desde principios del siglo xx hasta la actualidad. Un recorrido que hace patente cómo el estereotipo patriarcal ha sometido a las mujeres a roles de género y ha abusado de su cuerpo como reclamo comercial, y cómo se producen la liberación y el empoderamiento cuando las autoras pueden expresarse libremente.

Desde la tímida presencia republicana al silencio que impone el estereotipo de la dictadura, desde las transgresiones de las vanguardias de finales del siglo xx a la implantación de los antimodelos del nuevo milenio y las nuevas subjetividades fluidas, múltiples y diversas. El cuerpo expropiado, el cuerpo gigante, el cuerpo ciborg, el cuerpo espionado, el cuerpo invisible, el cuerpo fruto, el cuerpo árbol, el cuerpo herido, el cuerpo lésbico, el cuerpo arrugado, el cuerpo vivido, el cuerpo tránsfuga, el cuerpo segregado, el cuerpo cadáver, el cuerpo híbrido, el cuerpo monstruoso... Cuerpos que hablan de silencios, deseos y acción, límites y transgresiones.

Vamos a escuchar la voz de las mujeres estallar en el silencio al que han sido sometidas en el cómic, en un discurso que ha abusado del cuerpo femenino como reclamo comercial, pero también como lugar de transgresión, a la vez que se ha dirigido a ellas solo para adiestrarlas en los roles de género y sumisión.

La muestra observa las formas del cuerpo femenino representado desde la voz patriarcal en contraste con los cuerpos empoderados que rechazan el discurso canónico cuando aparece la expresión libre de cada autora. El diálogo entre los discursos de las nuevas autoras y las vanguardias de la transición, que rompen los tópicos y se reencuentran con las voces silenciadas de los orígenes, nos muestra que la emergencia de un nuevo sujeto plural de lo femenino no es un fenómeno reciente.

El recorrido, cuerpo a cuerpo, por nuestro cómic descubre el discurso de las mujeres cuando recuperan su propia voz: del objeto del estereotipo patriarcal a la liberación de las nuevas subjetividades fluidas, múltiples y diversas.

DE LAS MUJERES DEL GRUPO DEL *¡CU-CUT!* A LAS HUMORISTAS GRÁFICAS DEL NOVECENTISMO

El cómic crece con la prensa periódica como un espejo de las revoluciones sociales del siglo xx, pero se dirige a un público masculino. Ignora los derechos de las mujeres y normaliza el silencio que mantiene lo masculino como universal. Las firmas femeninas permanecen ocultas entre el abrumador volumen de la masculinidad dominante, a pesar de aparecer en las muestras del «grupo del *¡Cu-Cut!*» y en otras publicaciones.

Las humoristas gráficas Anglada y Tanganelli, pese a no tener acceso a la formación y la comunicación profesional de las que emanan los cambios, se hallan en la vanguardia del trazo irónico y autoral que en los años veinte encontramos en las revistas satíricas, esgrimiendo la misma fuerza de trazo o guion que los hombres. Lastimosamente, son excluidas del diálogo adulto y relegadas al mundo infantil, naturalizado para ellas.

En la sombra, las mujeres han dejado rastros de una voz con *voluntad de ser*, más allá de la seducción, dando autonomía a unos cuerpos que hablan de acción y movimiento en la presencia pública y artística de lo femenino.

LAS AUTORAS

Los cuerpos autorreferentes y dinámicos de Lola Anglada, influenciados por los movimientos de las sufragistas, resisten la imposición masiva de las masculinidades dominantes gracias a la flexibilidad del humor y la ironía.

Lola Anglada nos deja como legado la síntesis expresionista en el humor y los cuerpos fuertes y asentados para las sólidas mujeres populares que se quieren libres.

En el dibujo *Entre artistas*, la mirada de Maria Riera da vida a un cuerpo que interpela al lector para reivindicar un diálogo entre iguales. Entran en escena los cuerpos activos con voz de mujer.

Laura Albéniz refleja la presencia de la mujer moderna en el mundo del dandismo y la *belle époque*. La mirada directa al espectador nos anuncia una nueva personalidad emergente. La influencia de las *flappers* y las *garçonnes* está cambiando los modelos.

En 2019, Ivonne Navarro realizó una serie de seis ilustraciones que tenían como punto de partida la revista Foyer. A partir de las portadas de la revista, los dibujos de Ana Maria Smith y datos de su vida, creó «falsas portadas» llenas de crítica, ironía e incluso humor negro. Esas obras, que dialogan con Ana Maria como mujer artista eliminada, van más allá de Smith para hablar de la situación de las mujeres artistas del siglo xx.

LA DICTADURA: DE LA SUMISIÓN A UNA FALSA LIBERTAD TUTELADA

Mientras el espacio de la imaginación expande el cuerpo masculino en el desorden del juego y la aventura, el cuerpo femenino es domesticado dentro del orden y el control. Los cuentos de hadas crean etiquetas del bien y del mal adheridas a los trajes de hada o bruja, de bella princesa o vieja mendiga... El espacio rosa pide cuerpos obedientes.

La minoría de edad marca el silencio que representa a las mujeres en el trazado de los cuerpos ausentes. Son las creadoras sin voz a las que rescatamos de un espacio devaluado por ser femenino. En los años sesenta aparece un falso protagonismo ligado a la música, el lujo y el consumo, rasgos banales que retienen a los cuerpos modernos cautivos dentro del mismo orden patriarcal. Las mujeres ganan un espacio público subalterno hasta el momento de su boda.

A pesar de ilustrar el discurso patriarcal, las humoristas gráficas convierten la moda en la herramienta del cambio: del adorno estático a la simplicidad que facilita el movimiento. En su trazo fluye el dinamismo que llenará las calles y las profesiones de una nueva vitalidad femenina.

LAS AUTORAS

Maria Claret siguió las normas canónicas para crear el modelo ideal del régimen franquista en la muñeca Mari Pepa. La muñeca vestida de azul es un títere en manos de Mari Pepa, que repite la manipulación que ella misma sufre a través de la pedagogía de género. Las mujeres están obligadas a repetir y difundir el estereotipo.

El guion de *Mary Noticias* siguió el patrón de género manteniendo cautivo el estereotipo femenino oculto bajo cambios banales con apariencia de liberación. A pesar del pequeño margen, el inconfundible estilo de Carme Barbarà rompe con la estética conservadora de la época para reflejar el aspecto dinámico y casual en el cuerpo flexible y activo de las chicas que ya llenaban el mundo laboral.

La sólida estructura del dibujo de Rosa Galcerán da movimiento a los cuerpos desaparecidos bajo el disfraz del bien y del mal, activando su expresión y dejando la huella novecentista en la profundidad paisajística de fondo.

Los iconos de la sumisión femenina se encuentran en las marcas que etiquetan indumentarias y actitudes en los cuerpos femeninos de los cuentos. El mal etiqueta con fealdad y perversidad a las mujeres poderosas que sobreviven, y el bien señala a las cautivas de la obediencia.

Pese a las convenciones, y dentro del estrecho margen patriarcal de acción, en *Aventuras de Lalita* Pili Blasco elige la travesura ingeniosa y la rebeldía frente a la corrección que encerraba a las niñas en el orden y la sumisión.

Manteniendo la impuesta prisión del cuerpo bajo la moda, el maquillaje y los complementos, Maria Pascual aportó variedad y espectacularidad al aspecto femenino, empoderándolo con ideas sencillas para confeccionar un vestuario adecuado para la incorporación al mundo laboral, que requería dar la imagen exigida desde una mísera economía, cuando todavía no existía el *prêt-à-porter*.

Luisa es uno de los primeros personajes de Barbarà como autora completa, creado cuando era adolescente para la revista *Mis Chicas*. El guion responde a una ingenuidad normalizada en la obediencia que evoluciona hacia un cambio más dinámico en su larga trayectoria en el cómic romántico y que culmina en *Mary Noticias* cuando alcanza la imagen de las chicas de la *nouvelle vague*. Sigue el modelo informal y despeinado que imponía Brigitte Bardot en los años sesenta y recoge el impacto visual de la calle, aunque el patrón sigue siendo el del modelo patriarcal.

Campos siguió las pautas de Pascual y Barbarà usando el trazo, la moda y los paisajes ingleses para modernizar lo icónico, pero el discurso patriarcal seguía manteniendo los cuerpos cautivos en la posición de género aceptada en cada momento histórico.

Pardell fue pionera como creadora del corto *La doncella guerrera* (Juli Taltavull, 1975), restaurado por la Filmoteca de Catalunya en 2015 y exhibido por el CCCB en la muestra Del trazo al píxel. *Más de cien años de animación española*.

EL CUERPO EN CONFLICTO: LA TRANSGRESIÓN FEMINISTA...

En 1967 Núria Pompeia pone el cuerpo en el centro del conflicto. Los feminismos usan el humor y hacen pedagogía a la vez que las nuevas pioneras reclaman espacio desde una acción transgresora en el llamado *boom* del cómic a finales del siglo xx.

Marika, Isa Feu, Montse Clavé o Mariel aparecen en la nueva vanguardia rompiendo su techo de cristal para restablecer su propia voz en la transformación del discurso. El género y el cuerpo son el objetivo de la acción con la que la voz feminista crea las primeras fisuras en el discurso del cómic adulto.

El cuerpo femenino es expropiado y modelado como espacio de intercambio de editores, autores y lectores. Las autoras descubren que su cuerpo es leído desde la mirada patriarcal y reclaman la transgresión de un modelo cargado de textualidad simbólica. Hay que deconstruir los estereotipos, y el experimento es la herramienta con la que las pioneras juegan con las formas, renovándolas.

LAS AUTORAS

Pionera en el humor, Núria Pompeia enfocó el conflicto que aprisionaba a las mujeres situando el cuerpo en el centro de las inscripciones del simbolismo patriarcal

a fin de activar la autoconciencia sobre las asimetrías de género. Ya en *Maternasis* (Kairós, 1967), el minimalismo da protagonismo al cuerpo y despoja del silencio la realidad femenina. Desde la condición de contenedor reproductor hasta el falso premio de ser objeto a valorar/consumir, el cuerpo de líneas inacabadas nos interpela sin olvidar las diferencias de clase entre las opresiones.

Los cuerpos que dibuja Clavé en su etapa transgresora nos hablan de descubrimiento interior, de profundización en el conocimiento del cuerpo. El intenso rayado en el tratamiento gráfico muestra la necesidad de dar profundidad a su mensaje. La apropiación y control del orgasmo en la masturbación es el gran descubrimiento, pero se mantiene en la intimidad. En plena etapa del destape, la mujer, de espaldas al público, negando la exhibición, se dirige (se ofrece) al mar...

La sutil ironía de la pluma de Elsa Plaza nos lleva al surrealismo satírico que desmonta la normalidad de los tópicos.

Bajo el seudónimo de Isa Feu, con un estilo rompedor y alternativo, Maria Lluïsa Barraquer dibujó la serie *Corazón loco*, escrita por Tornassol, en la que el sexo desempeñaba un rol destacado. Feu fue la primera mujer en publicar en la revista *El Víbora*, pero pronto abandonó el mundo del cómic para dedicarse a la fotografía, la pintura y la ilustración.

La ruptura con el discurso dominante se evidencia en el uso de diferentes estilos en el cómic experimental de Marika, que nos interpela desde el juego de lenguajes gráficos para crear antimodelos. Las formas redondas se rompen en los ángulos que el expresionismo busca en el cuerpo y en la línea que endurece el impacto para deconstruir los tópicos. Marika es la comisaria de esta muestra, en la que rescata la línea de continuidad en las autoras y modifica el discurso histórico del cómic sobre el cuerpo femenino siguiendo su tesis doctoral: *El cos okupat. Iconografíes del cos femení com a espai de la transgressió masculina en el còmic* (El cuerpo okupado. Iconografías del cuerpo femenino como espacio de la transgresión masculina en el cómic, UB, 2017).

...O EL GIRO DE LA MIRADA ERÓTICA

Dar voz a los cuerpos femeninos aporta una visión plural del erotismo e invierte el discurso normativo. Al romper el silencio, aparece la necesidad de cuestionar la transgresión masculina, así como las propias formas impuestas de mirar y crear lenguaje.

Las mujeres han debido enfrentarse a un territorio simbólico en el que su cuerpo era el campo de batalla o el objeto erótico, nunca el sujeto. Así pues, repensar el lenguaje, en el mismo grado que el propio cuerpo, ha sido imprescindible para descubrir otras versiones del eros.

La autorrepresentación ha ocupado el espacio icónico, la voz y la agencia, pero, pese a cambiar la

mirada, abrir grietas en el discurso central y mantener el espacio resiliente ha sido un hecho minoritario.

El giro de la mirada sobre el eros y el cuerpo resistió en una minoría de subjetividades insertadas en el discurso del cómic hasta la primera década del nuevo milenio, cuando los frutos de la transgresión iniciaron su expansión en el diálogo constante con las jóvenes autoras.

LAS AUTORAS

El sexo como construcción mental, el cuerpo dividido, el cuerpo en trance, el cuerpo que rompe etiquetas y desmonta el género... El cuerpo que nos pide escuchar las voces ocultas.

En el grafismo de Laura, el cuerpo rompe el modelo adoptando a menudo la categoría de estudio fisiológico en el que la edad, las articulaciones marcadas o la sangre menstrual se adueñan de un espacio carnal que empieza en el erotismo y llega a abarcar los límites vanguardistas y poéticos por los que la artista se siente interpelada.

Mamen era un cuerpo libre y autónomo con voz propia, un cuerpo nuevo, sincero y natural que cambiaba la perspectiva erótica y ponía en evidencia las miradas masculinas sobre él. Mamen insertaba su voz rompedora en el centro del territorio del humor machista y masculino del mercado del *mainstream* español de los últimos años.

En la obra de Laura, la apropiación del cuerpo recoge la apuesta experimental yendo más allá del espacio erótico, desde el sexo hasta la sociología poética de las emociones, para invertir la mirada que llega al miedo y el enfrentamiento a la vida con el tiempo limitado del amor y la muerte. El cuerpo se expande, acogedor con el trauma emocional del poeta, se expresa desinhibido o encapsulado y nos deja entrever el otro lado del espejo erótico.

Los guiones de Marta Guerrero la sitúan dentro del erotismo clásico que define la revista *El Víbora*. Su transgresión está en el propio hecho de ser mujer y trabajar ese género en un espacio dominado por la perspectiva masculina.

Las mujeres de Miralles son gráficamente poderosas para mantener una posición propia, más allá del texto. Mientras que sus referentes crean ingenios dirigidos a nutrir el imaginario erótico de los ojos masculinos, la autora dota de mirada humana a sus mujeres, juega con los claroscuros, las sombras, los tatuajes o el pelo para vestir delicadamente el erotismo en la piel de un icono naturalmente desnudo y sólidamente ubicado en escena, dándole la autonomía y la capacidad de interpelar al lector.

El sexo como construcción mental, el cuerpo dividido, el cuerpo en trance, el cuerpo que rompe etiquetas y desmonta el género... El cuerpo que nos pide escuchar las voces ocultas.